

14. Cuidar del régimen interior de la oficina de la Junta y de toda la parte perteneciente á su dirección y gobierno.

Art. 25. Deben los vocales de la Junta, por su carácter de Jefes de seccion:

1º Asistir puntualmente á las sesiones ordinarias y extraordinarias que se celebren, y concurrir diariamente al despacho de la Junta á las horas de reglamento.

2º Dar cuenta á la Junta de los expedientes despachados por la seccion de que esten encargados, haciendo las funciones de ponentes.

3º Estender los acuerdos que recaigan y deban ser autorizados.

4º Disponer que se instruyan bien los expedientes en su seccion.

5º Hacer que asistan puntualmente los individuos de la misma á las horas ordinarias y extraordinarias; que estas se empleen con utilidad del servicio, y que la correspondencia se estienda en buen estilo y con limpieza.

6º Señalar las horas extraordinarias de asistencia de los empleados en su seccion cuando lo considere necesario, dando cuenta al Presidente para su conocimiento.

7º Darla á la Junta por escrito de las faltas que adviertan en los oficiales de su seccion, y proponer la correccion de que los crean merecedores.

8º Hacerlo igualmente al Presidente respecto de la falta de los subalternos de Hacienda que tengan á sus órdenes.

9º Visitar frecuentemente las mesas de la seccion para enterarse de la manera en que se ejecutan los trabajos; de si se ocupan ó no las horas de oficina en asuntos del servicio y con utilidad de este; de si estan bien coordinados los expedientes y papeles para que no haya entorpecimiento en su despacho, y en fin de si llenan en todas sus partes las obligaciones cada uno de sus subalternos.

10. Calificar las hojas de servicios de los individuos de su seccion, y pasarlas al Presidente de la Junta.

11. Despachar por sí la correspondencia de la seccion, y corregir las minutas que estiendan sus subordinados.

12. Reconocer la correspondencia despues de puesta en limpio, firmar por sí la de trámite que se lleve con las dependencias de provincia y sea correspondiente á su seccion, y rubricar la que haya de dirigirse y autorizar por el Presidente para los Ministerios y Jefes superiores de la Administracion central, ya sobre instruccion de expedientes, ya sobre resoluciones definitivas de la Junta.

13. Distribuir los papeles á las mesas de su seccion con arreglo á los negocios de cada uno de los particularmente encargados.

14. Disponer que se dé semanalmente noticia á los interesados del estado de sus negocios, verificándose en los dias y á las horas que el Presidente hubiere establecido.

15. Examinar detenidamente los expedientes que le presenten los oficiales de la seccion para el despacho, poner ó negar su conformidad, y en este caso fundar la causa de la discordancia.

Art. 26. Las funciones del Secretario, en el concepto de vocal de la Junta, serán las que se determinan para los demas en el artículo anterior.

Como Secretario corresponderá:

1º Hacer que se lleve el registro jeneral de la entrada y salida de expedientes.

2º Que se copien en el libro de acuerdos de la Junta las actas de sus sesiones, cuidando de que se autorizen con la rúbrica de los vocales asistentes, y estampando á continuacion su firma entera.

3º Determinar que se copien en el libro que al efecto debe abrirse las hojas de servicios de los individuos de la Junta, y cuidar de que se anoten los ascensos que tengan y las faltas que hayan cometido, segun los expedientes que deben obrar en su poder, y á los que se han de referir los asientos.

4º Y por último, cuidar de que los empleados de la Secretaría asistan con puntualidad y guarden el decoro, compostura y buen orden que corresponde, y de todo lo que sea concerniente al método y régimen interior de la oficina.

Art. 27. Son obligaciones de los oficiales de la oficina de la Junta:

1º Asistir con puntualidad á la oficina á las horas ordinarias y extraordinarias que se hallen establecidas.

2º Trabajar con asiduidad en el despacho de los negocios de su cargo y tenerlos al corriente, sin dar margen á reclamaciones ni quejas justas.

3º Guardar la compostura y decoro que corresponde, y la subordinacion que deben al Jefe de su seccion y á los demas vocales de la Junta.

4º Estender las minutas de la correspondencia de su negociado, con arreglo á los acuerdos de la Junta, y en estilo correcto, siempre que no lo haga por sí el Jefe de la seccion.

5º Tener los expedientes y papeles de su cargo con orden y método.

6º Llevar el registro particular de los que se les repartan.

7º Instruir bien los expedientes que les correspondan despachar, y á este efecto:

1º Examinarán con detenimiento y escrupulosidad los documentos justificativos de los derechos de los interesados para investigar si tienen ó no todos los requisitos prevenidos en las disposiciones vijentes.

2º Apuntarán con exactitud los años abonables de servicio y el haber que segun estos les corresponde.

3º Harán un extracto fiel y claro de los documentos.

4º Fijarán por medio de nota bien explicita su opinion respecto de la documentación y de los años de abono de servicio y declaracion de haber que corresponda legalmente á los interesados.

5º Reconocer los expedientes de revision y sus documentos justificativos en la forma indicada en el artículo que precede, espresando en la nota que deben estender los resultados que aparezcan y su dictámen, tanto sobre abonos de años de servicio, cuanto respecto del haber que deba corresponder al interesado, con las razones en que apoye, bien la confirmacion ó la rectificacion de la clasificacion anteriormente acordada.

6º Finalmente, desempeñar con acierto todos los trabajos que se les encarguen, sea cualquiera su clase y naturaleza.

Art. 28. Las obligaciones de los subalternos de la Junta se designarán en el reglamento interior.

(Continuará.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

(Del Correo de Ultramar.)

Grecia.

En una correspondencia particular de Atenas del 18 de Marzo de 1850 hallamos las noticias siguientes:

Los negocios avanzan, pero hácia el caos y la confusion. M. Gros se ha presentado aquí como mediador, queriendo persuadir á los griegos que se sometan á la voluntad de la Inglaterra.

El rey Othon se ha puesto de mal humor al saber la llegada de un nuevo ministro frances con las comunicaciones que traia. Y en efecto, la presencia de M. Gros es por sí sola una desaprobacion de la protesta de M. Thouvenel; y el rey Othon quiso no recibir á M. Gros; pero este contestó que si él se retiraba, la Francia se retiraria también y dejaria que la Gran Bretaña arreglase á su gusto la cuestion que tenia con la Grecia. El rey, conmovido con semejantes amenazas, espuso algunas razones de conveniencia, diciendo que no podia decidir cosa alguna hasta que recibiese la contestacion de la Rusia; y así fué ganando tiempo, hasta que llegó entretanto la respuesta de la Rusia, sin que nadie haya visto aquí esa nota á no ser el rey y sus ministros, pudiendo decirse que no es propiamente una nota, sino una copia del despacho que dirigió M. de Nesselrode á M. Brunow. El Siglo, diario de Atenas partidario de la Rusia, es el solo que ha dado el texto de ella, pero su autenticidad se puso en duda.

Sea lo que fuere, todo el mundo conviene en que el despacho de M. de Nesselrode está concebido en los términos mas enérgicos, que no son los mas propios para mantener una buena armonía entre las dos potencias. Mas lo extraño es, que el ministro ruso residente en Atenas, M. Persiani, recibió un despacho por el mismo correo, que no está en manera alguna conforme con el que dirigió M. de Nesselrode á M. Brunow; pues el gobierno ruso parece declarar en el despacho enviado á M. Persiani, que ha visto sin disgusto alguno la iniciativa tomada por la Francia, y que ella arreglaria su conducta por la de esta última. Todo esto es una confusion.

Los griegos fundan sus esperanzas en la nota rusa, y dicen en alta voz que sola la Rusia es su verdadera amiga, que no tienen confianza mas que en ella, y que nadie les impedirá echarse en sus brazos á la primera ocasion. Los que mas resistencia oponian á la influencia rusa, tienen ya tambien mucha fé en el autócrata y sus cosacos. Es un vértigo y una locura; pero este vértigo era fácil de prever desde el momento en que la Inglaterra y la Francia herian el amor propio nacional de los griegos, y que la Rusia se presentaba á este pueblo no tan solo como una potencia que podia y queria devolverle sus provincias que habian quedado en poder de la Turquía, sino que se presentaba tambien como el centinela fiel que velaba por su honor y su dignidad.

Hé aquí lo que dice el Times del 10 de Abril sobre las negociaciones:

“Las últimas noticias que hemos recibido de la Grecia alcanzan hasta el 28 de Marzo; y á pesar de que á esa fecha ya hacia mas de tres semanas que habia llegado M. Gros, no se habia obtenido todavia ningun resultado definitivo. La entrevista del 26 entre M. Gros et M. Wyse se verificó á bordo de *La Vedette* muy amigablemente, pero sin otras consecuencias. Los despachos de San Petersburgo recibidos en Atenas han contribuido mucho á sostener la persistencia del rey Othon; y á pesar de la moderacion de la

segunda Nota del conde de Nesselrode, debemos creer que M. Zographos ha recibido la seguridad directa del emperador Nicolas de que si lord Palmerston no cedia la Rusia avanzaria.

Una de las frases curiosas de la negociacion principiada entre M. Gros y M. Wyse, es el que este último no insiste en manera alguna sobre los puntos en que se funda el enviado frances para que el gobierno griego haga concesiones, al paso que aquellos sobre los que mas insiste M. Wyse, han sido declarados inadmisibles por M. Gros. En lo que no cabe duda es en que el almirante Parker retiene todavia 52 barcos griegos, pues de 62 solo ha entregado 9. La marina mercante de esa nacion es en efecto muy considerable, sobre todo en el Mediterráneo, pues los franceses han calculado en sus estados marítimos que la Grecia en 1849 tenia 5,052 buques, que median 234,443 toneladas, sin comprender los buques griegos que llevan el pabellon ruso. Los marineros griegos navegan con una grande economía, por manera que su tráfico de transporte está valuado un año con otro en cerca de dos millones de libras esterlinas (50 millones de francos).

La superioridad de los negociantes griegos está reconocida en todos los puntos del Mediterráneo; pero á pesar de eso, se comprende muy bien que en la actualidad todo el mundo teme confiarles operaciones comerciales en vista de la constante amenaza de establecerse de nuevo el bloqueo; consistiendo en eso el verdadero origen del daño causado al comercio griego.

La verdadera importancia de esta cuestion no está tanto en la naturaleza de esas miserables reclamaciones como en los efectos que debe producir en nuestras relaciones políticas con la Grecia. Se ha hecho una tentativa infructuosa con el objeto de destronar la actual dinastía de la Grecia, y el solo y verdadero resultado ha sido el que el rey Othon ha podido ver y admirar de una manera muy notable la lealtad y el respeto de sus vasallos.

A la Inglaterra se le acusa pues de una ridícula hostilidad contra los intereses comerciales de la Grecia; por consiguiente el reconocimiento que la Inglaterra y la Francia podian y debian esperar de la Grecia como potencias liberales y protectoras, se ha cambiado en resentimiento; y la política que esas dos potencias deberian haber seguido de comun acuerdo, con el solo objeto de la felicidad é independencia de la Grecia, se halla naturalmente aniquilada y destruida, al paso que la Rusia ejercerá en adelante en Atenas un protectorado independiente en los intereses de ese pais, siendo indudable que no podia hallarse otro medio mejor para asegurar á la Rusia fáciles progresos en el Oriente, y el completo éxito de la influencia que ella trata de estender mas bien por la diplomacia que por la fuerza de las armas.

El Times publica las noticias siguientes de Atenas su fecha 27 de Marzo:

“El resumen de las conferencias entabladas entre M. Gros y M. Wyse, parece ser que los créditos de Finlay y Pacifico quedan reducidos por el representante de la República francesa á su verdadera importancia pecunaria; que el gobierno griego está pronto á satisfacer bajo este pie; que M. Wyse, reconoce la exajeracion del montante de las reclamaciones. Pero el corresponsal añade el párrafo siguiente:

“Las otras reclamaciones aunque insignificantes en apariencia, se cree que serán las que ofrezcan obstáculos mas serios para el arreglo. Si M. Gros no sale airoso, tiene el orden de volver á Paris inmediatamente; el resultado de su mision será conocido dentro de dos ó tres dias. Si no sale adelante, la suerte de la Grecia será muy crítica; pues las últimas instrucciones de lord Palmerston ordenan al almirante Parker que, si los buenos oficios de la Francia eran ineficaces, bloquease al instante con el mayor rigor todo el litoral de la Grecia, interceptando toda comunicacion marítima con todas las otras naciones.”

Por otra parte hé aquí la respuesta de lord Palmerston á las interpelaciones que se le dirijieron en la sesion del 8 de Abril, sobre este negocio:

“Nadie en esta asamblea toma un interes mas grande que yo por la prosperidad del reino de Grecia. La suerte ha querido que fuese participe en los actos que dieron por resultado la emancipacion de la nacion griega, y que hicieron de ella un Estado independiente; y puedo asegurar al honorable miembro interpellante que me ha sido extremadamente sensible, bajo todos conceptos, el juzgar era deber mio hacerme ajenito de unas medidas cuya adopcion debia pesar sobre la nacion griega. Pero esas medidas no han sido tomadas contra el pueblo, sino contra el gobierno. Las últimas noticias recibidas de Grecia nos hacen conocer la llegada del baron de Gros, empujando por el gobierno frances en calidad de órgano de los buenos oficios, y trabaja en Atenas en el exámen de las cuestiones sobre las cuales está llamado á obrar. En aquella época no habia producido aun ningun resultado, y era imposible si se considera el poco tiempo que habia transcurrido desde su llegada; por eso no puedo responder categóricamente á la pregunta de mi honorable amigo.”